

Abejaruco Europeo *Merops apiaster*

Catalán Abellerol
Gallego Abellaruco
Vasco Erlatxoria

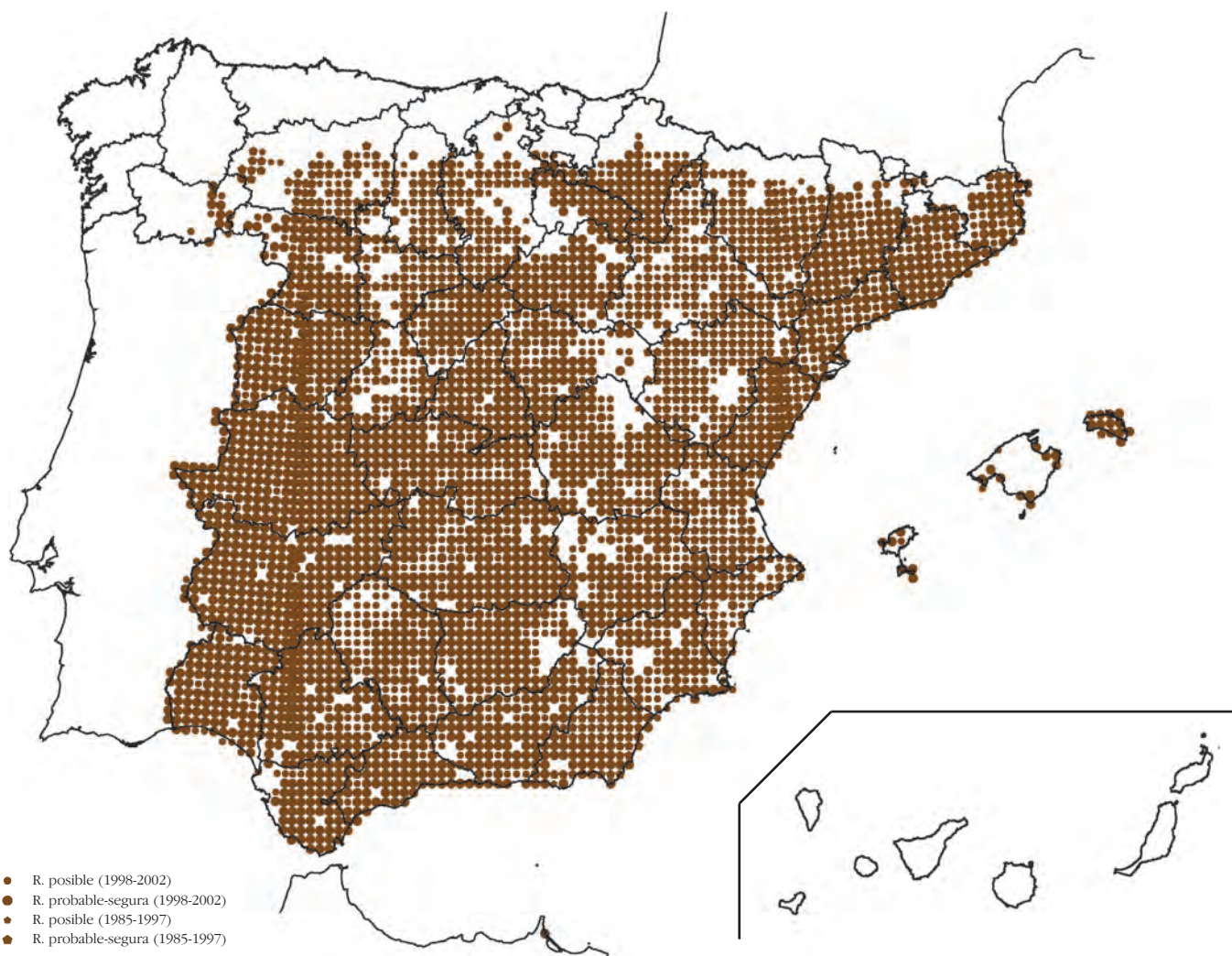


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se reproduce desde la península Ibérica y norte de África hasta el sudoeste de Asia, y alcanza por el sur Afganistán y Omán. En el sur de África también está presente en Namibia y Sudáfrica. En el sur de Europa se reproduce principalmente en las zonas de clima templado que coinciden con la isoterma de julio de 21° C, aunque existen, no obstante, numerosas citas de aves establecidas puntualmente fuera de su área normal de distribución en el centro y norte de Europa. La población euro-

pea (SPEC 3) se ha estimado en 92.000-390.000 pp. (Tucker & Heath, 1994; BirdLife International/EBCC, 2000), y se encuentra en expansión hacia el norte en una tendencia documentada ya desde 1840 y, en especial, a partir de la segunda mitad de la década de 1960 (Cramp, 1985).

España. Ocupa buena parte de la península Ibérica a excepción de Galicia, cordillera Cantábrica, Pirineos y resto de zonas montañosas; también falta en algunos puntos del Sistema Ibérico. Cría en Baleares y en Melilla y no se reproduce en Canarias ni en Ceuta. En general, fuera de la franja cantábrica, está presen-



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
3.976	71,0	646	16,2	989	24,9	2.341	58,9	854	3.122

te en el resto del territorio, especialmente en las zonas de clima más típicamente mediterráneo donde ocupa la mayoría de hábitats con presencia de taludes arenosos, cortados de yeso, vegas fluviales, barrancos, canteras, márgenes de carreteras, etc. Se encuentra en todo tipo de áreas abiertas como campos de cultivo, matorrales, dehesas o estepas con sustrato suficientemente blando para la construcción de nidos, y sólo está ausente de las zonas estrictamente forestales y algunas zonas húmedas como por ejemplo el delta del Ebro y la albufera de Valencia. Fuera de estas limitaciones se encuentra muy distribuida y muchas de las evidencias de cría sólo posibles, deben corresponder a deficiencias de muestreo, y pueden considerarse probables o seguras. No se observan cambios muy destacados respecto a la distribución encontrada en el atlas de 1975-1995 (Purroy, 1997). Únicamente, cabe mencionar la inclusión de localidades que no aparecían por falta de muestreo como Ibiza y Formentera donde se reproduce regularmente aunque de forma muy escasa (menos de cinco parejas en Formentera; Wijk & Jaume, 1996), y la colonización puntual de nuevas localidades en su límite norte de distribución, que incluyen puntos del Pirineo hasta 1.200 m de altitud (Martínez Vilalta, 2001a).

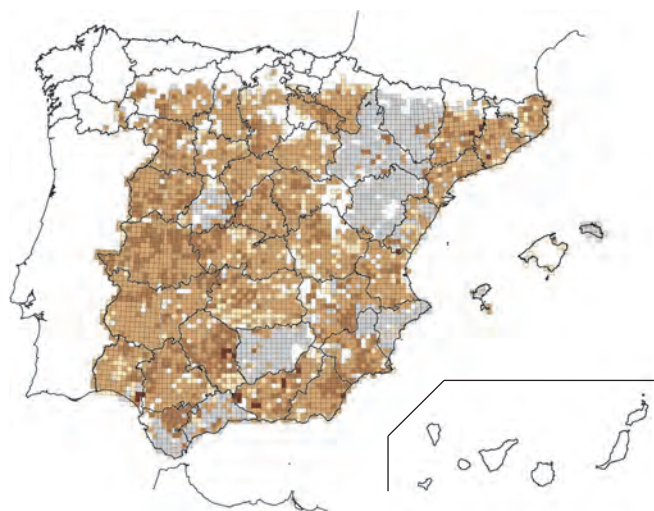
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Resulta un ave difícil de cuantificar debido a su densidad muy variable, desde parejas aisladas a colonias que incluyen desde dos a cinco parejas hasta varios centenares. Los datos recogidos para este atlas indican una población mínima de 105.279 pp. (aunque sin datos del 19% de cuadrículas), muy superior a la estima anterior de 23.000-30.000 pp. (Purroy, 1997) que podría parecer infravalorada a la vista de información reciente. En este sentido, algunos atlas y otras obras regionales aportan información cuantitativa muy diversa: Castilla y León, mínimo de 12.000 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999); Burgos, 1.000-3.000 pp. (Román *et al.*, 1996); Palencia, 1.000-2.000 pp. (Jubete, 1997). Se han encontrado densidades de hasta 2,9 pp./10 ha en la comarca del Bajo Alcanadre en Huesca (Albero & Bueno, 1996), 2 aves/10 ha en olivares del valle del Tiétar (Sánchez,

1991), 1 pareja/10 ha en la comarca del Vallés Oriental en Barcelona (Ribas, 2000) y 0,27 aves/10 ha en cultivos (Díaz *et al.*, 1996). La población nidificante resulta difícil de estimar por la presencia de un porcentaje de aves no reproductoras que colaboran en la reproducción como ayudantes, muchas de ellas aves del segundo año que intervienen en la construcción del nido y en el aporte de alimento a los pollos (Fry, 1984). Existen datos contradictorios acerca de las tendencias de las poblaciones, principalmente debido a la falta de índices de referencia adecuados. Se ha señalado que la población europea se encuentra en disminución, aún considerando la española en aumento (BirdLife International/EBCC, 2000). Sin embargo, datos más recientes como los aportados por el Programa de Seguimiento de Aves Comunes (SACRE) de SEO/BirdLife, apuntan a una tendencia general ligeramente negativa para el periodo 1996-2001, aunque con fluctuaciones interanuales (SEO/BirdLife, 2002e). Esta misma situación podría ser también válida a escala regional, donde su carácter expansivo facilita la colonización de nuevos enclaves aunque la densidad para todo el territorio sufra variaciones considerables. La disminución de efectivos se ha señalado para algunas zonas como Baleares (Escandell, 1997; Avellà & Muñoz, 1997), y la regresión o incluso desaparición de colonias muy numerosas en la década de 1970, actualmente es un hecho generalizado.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Uno de sus principales problemas es la disponibilidad de lugares adecuados de reproducción, actualmente muy degradados, debido a la pérdida y fragmentación de hábitat. Aunque la apertura de pistas y caminos por doquier ha potenciado el asentamiento de nuevas parejas, muchas de las colonias importantes han desaparecido por molestias, construcción de infraestructuras viarias o el turismo, sobre todo en las parejas establecidas en zonas de dunas litorales. La persecución directa por parte de cazadores y apicultores puede tener también efectos importantes a escala local (véase, por ejemplo, Albero & Bueno, 1996 para un estudio en Huesca), aunque el establecimiento de diversas medidas como la colocación de las colmenas en sitios adecuados y sin posaderos puede mitigar su impacto sobre esta actividad (SEO/BirdLife, 2000d). Otros efectos como el uso indiscriminado de plaguicidas puede afectar tanto a las aves como a la disponibilidad de presas y, por lo tanto, limitar la viabilidad de las colonias. La depredación de nidos por parte de las culebras, principalmente la bastarda y la de escalera, es un hecho conocido, al igual que los expolios por zorros que agrandan los túneles, e impiden así la posibilidad de reproducirse en años siguientes. Su conservación efectiva necesitaría de un inventario y protección directa de las mayores colonias, así como su mantenimiento ante molestias, erosión del terreno, recubrimiento vegetal, etc. sin descartar la creación artificial de taludes en lugares propicios. Las nuevas estimas de población en España obtenidas en este atlas, suponen la mayor población del oeste de Europa y conjuntamente con las parejas de Portugal concentran en la península Ibérica más del 44% de la población europea (Hagemeijer & Blair, 1997) lo que representa, por tanto, un compromiso importante en su conservación.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
439	2.134	635	20	0	748

Raül Aymí